

GRECIA

COMENTARIO GENERAL

Situación política

En la segunda semana de noviembre tuvo lugar la esperada remodelación del Gobierno griego. En el nuevo Ejecutivo permanecen sin variaciones las carteras más importantes, como la de Finanzas, que seguirá en manos de Efklidis Tsakalotos por su importante papel en las negociaciones, la de Asuntos Exteriores y la de Defensa. Los principales cambios introducidos por el Primer Ministro afectan a Yorgos Katrúngalos, quien deja el Ministerio de Trabajo para pasar a AA.EE. como Viceministro de Asuntos Europeos; Panos Skurletis que cambia la cartera de Energía por la del Interior, la hasta ahora Portavoz del Gobierno, Olga Yerovasili, que pasa a asumir las competencias del Ministerio de Reestructuración Administrativa y, finalmente, a Nikos Pappás, Ministro sin cartera y brazo derecho del Primer Ministro, que se coloca a la cabeza del recién constituido Ministerio de Política Digital, Telecomunicaciones e Información.

Entre los que se marchan los nombres más destacados son los de Nikos Filis, Ministro de Educación, Nikos Paraskevópulos, Ministro de Justicia y Teódoros Dritsas, Ministro de Marina Mercante.

Las caras nuevas son Kostas Gavroglu a la cabeza del Ministerio de Educación, Dimitris Papadimitríu, ex-presidente del Instituto Levy, que reforzará la importante cartera de Economía y Fomento, la actriz Lidia Koniordu, figura emblemática de la escena teatral griega, ocupará la cartera de Cultura, Efi Ajtsioglou, la cara más joven del Gobierno con 31 años, asume las competencias del Ministerio de Trabajo y Dimitris Tzanakópulos, Ministro de Estado y Portavoz del Gobierno.

El nuevo gabinete está compuesto por un total de 48 miembros: 21 ministros, 12 ministros adjuntos, 14 viceministros y un vicepresidente.

«No queremos ser el Gobierno de un país en crisis sino el Gobierno que lo sacará de la crisis», declaró Alexis Tsipras, quien habló de una “nueva etapa”, inmediatamente después de la prestación de juramento del nuevo ejecutivo. Estableció como máxima prioridad «terminar lo antes posible la segunda evaluación del programa de rescate para poder iniciar las negociaciones sobre el alivio de la deuda», mostrándose optimista al respecto.

La composición del nuevo Ejecutivo fue criticada por el principal partido de la oposición, Nueva Democracia, como «reciclaje de personas ya desgastadas», mientras que la dirigente del PASOK, Fofi Yenimatá, dijo que «ninguna remodelación puede salvar a un Gobierno políticamente en bancarrota y socialmente aislado».

Por su parte, el Partido Comunista de Grecia, KKE, habló de un gabinete que “llevará a cabo al detalle y sin obstrucciones las reformas impopulares del tercer memorándum” y la pequeña formación centrista, POTAMI, subrayó que “la sociedad necesita soluciones y no más ministros y viceministros”.

En Anexo Documental se reproduce la composición del nuevo Gobierno y una breve nota biográfica de la nueva Ministra de Trabajo.

A finales de mes, el Parlamento griego aprobó, con amplia mayoría, una ley que reduce drásticamente los impedimentos burocráticos y los plazos necesarios para la creación de una empresa.

A favor de la ley votaron los partidos de la mayoría gubernamental -el izquierdista Syriza y el nacionalista Griegos Independientes (ANEL)- la conservadora Nueva Democracia y las dos formaciones centristas en el Parlamento, To Potami y la Unión de Centristas.

En contra votaron el partido comunista (KKE), el socialdemócrata Pasok y el neonazi Amanecer Dorado.

La ley introduce una ventanilla única, que permite hacer todos los trámites necesarios en un solo día, lo que reduce el coste hasta quedar en un 30 % del actual, y comenzará a funcionar de forma piloto en marzo.

Se espera que sea plenamente operativa al final del primer semestre de 2017.

La ley, cuya aprobación era uno de los requisitos para concluir la segunda evaluación del rescate del país, incorpora además a la legislación griega una serie de recomendaciones de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) a Grecia para mejorar la competitividad de la economía.

La burocracia de la administración y los cambios sucesivos en la legislación impositiva son unos de los factores principales por los cuales los inversores extranjeros son reacios a crear empresas en Grecia.

Tras siete años de crisis económica y de recesión atraer inversiones extranjeras es uno de los principales retos para el Gobierno del primer ministro Alexis Tsipras para reanudar el crecimiento y combatir el desempleo, que en agosto afectaba al 23,4 % de la población activa.

Los representantes de los acreedores de Grecia se marcharon el día 22 sin haber conseguido un acuerdo con el Gobierno sobre la segunda evaluación del plan de rescate del país, lo que complica que concluyan las negociaciones antes del Eurogrupo del 5 de diciembre, como desea el Ejecutivo heleno.

Se han cumplido 43 años desde aquel 17 de noviembre de 1973, cuando los estudiantes de la Escuela Nacional de Politécnica de Atenas se levantaron contra la Junta Militar de los coroneles que gobernaba el país desde 1967.

Desde entonces, cada año se conmemora esta fecha histórica con diversos actos en las escuelas y universidades que culminan en una marcha desde la Escuela Politécnica hasta la Embajada de los Estados Unidos en Atenas; una protesta simbólica por el apoyo que los EE.UU. prestaron al régimen militar en aquella época.

Este año, fueron unas 16.000 personas, según la Policía, las que marcharon desde las céntricas plazas de Syntagma y Omonia hasta la embajada de Estados Unidos, y hubo otras manifestaciones antiestadounidenses con motivo de la visita el pasado martes del presidente Barack Obama.

En su última gira internacional el Presidente estadounidense, Barack Obama, eligió hacer su primera escala en Grecia, donde fue recibido por el Presidente de la República Helénica, Prokopis Pavlópulos y por el Primer Ministro, Alexis Tsipras, y mantuvo un breve encuentro, también, con Kiriakos Mitsotakis, líder de Nueva Democracia, el principal partido de la oposición parlamentaria griega.

Durante una rueda de prensa conjunta, Obama y Tsipras abogaron por la necesidad de reducir la deuda griega como instrumento eficaz para reintroducir el país en la órbita del crecimiento.

Situación económica

El comisario europeo de Economía y Finanzas, Pierre Moscovici, ve “factible” un alivio de la deuda helena ante el progreso hecho por Grecia en la aplicación de las reformas, pero advierte de que el ritmo debe mantenerse “hasta el final” si Atenas quiere evitar un cuarto rescate.

Tras una visita de dos días en la que se reunió con el Gobierno de Alexis Tsipras, Moscovici dijo que ve posible “esta misma semana” un acuerdo “a nivel técnico” entre Grecia y sus acreedores sobre la actual revisión del programa asociado al rescate.

De ser así, dijo el comisario en una rueda de prensa, los ministros de Economía y Finanzas de la zona euro deberían abrir el debate sobre el alivio de la deuda en su reunión del próximo lunes.

“Es el momento de solidificar la perspectiva de crecimiento y, si Grecia cumple, los socios también tienen que hacerlo en consonancia con los acuerdos de mayo”, afirmó en alusión al Eurogrupo en el que se abrió la ventana a un alivio este mismo año de la deuda a corto plazo si Atenas cerraba con éxito la segunda revisión.

Moscovici evitó entrar en el debate sobre si la reestructuración de la deuda debe limitarse al corto o también incluir el medio plazo, como reclama Atenas y él mismo dejó entrever durante una reunión ayer con el presidente heleno, Prokopis Pavlópulos.

Lo importante, subrayó, es que esta misma semana se alcance un acuerdo a nivel técnico, que posteriormente se abra el debate en el Eurogrupo y que haya un acuerdo “global” hasta finales de año.

Por eso, añadió, “animo al Gobierno de Tsipras” a cerrar los asuntos pendientes.

Entre estos figura el espinoso tema laboral, sobre el que el comisario evitó entrar en detalles tras su entrevista esta mañana con la ministra de Trabajo, Effi Ajtsioglou.

Moscovici recalcó que un país necesita tanto la flexibilidad en el mercado de trabajo, para que las empresas puedan generar empleo, como una negociación colectiva fuerte, que mantenga la cohesión social.

Algunos observadores interpretaron esto como un llamamiento indirecto a Grecia a ceder en los despidos colectivos a cambio de restaurar la negociación colectiva, eliminada por el Gobierno anterior a instancias de las instituciones.

El comisario evitó entrar en la controversia que mantienen el FMI y las instituciones acreedoras de Grecia (Comisión Europea, Mecanismo Europeo de Estabilidad y Banco Central Europeo) sobre algunas de las reformas que debe aplicar el país y sobre los objetivos de superávit primario, aunque recordó que ya hay una “hoja de ruta” que pone una serie de metas.

“Nunca comento algo que pueda dividir a las instituciones, podemos tener sensibilidades y métodos distintos”, pero lo que vale son los términos fijados en el tercer programa de rescate, “ni más, ni menos”, afirmó.

Con ello aludió a las pretensiones del FMI, pero también de Grecia, de reducir los objetivos para el superávit primario en 2018 y en los años posteriores, fijados en el 3,5 % del PIB.

Aunque hasta ahora los socios europeos mantienen estas metas, Moscovici dejó entrever una flexibilidad para los años posteriores a 2018.

“No quiero tener demasiada iniciativa propia, tenemos una hoja de ruta muy clara, que es un programa que pone claros los objetivos hasta 2018. Después ya no habrá programa”, dijo.

Moscovici insistió en que ante todo es importante que las instituciones se mantengan unidas y el FMI continúe “a bordo”.

“No debe haber una división entre las instituciones. Los acuerdos solo pueden ser buenos si las instituciones trabajan mano a mano”, subrayó.

En general el comisario hizo un balance muy positivo de lo que ha hecho Grecia desde “el difícil Eurogrupo” del verano de 2015 en el que se acordó el tercer rescate por un máximo de 86.000 millones de euros.

Desde entonces, dijo Moscovici, no solo se cerró con éxito y rapidez la primera evaluación de este programa y la segunda ha evolucionado muy bien, sino que Grecia ha mostrado síntomas de recuperación que nadie hubiera esperado.

Sin embargo, el comisario apeló al Gobierno a no bajar la guardia al afirmar que lo importante es llegar con éxito “hasta el final” del programa, pues de lo contrario, añadió, “no puedo descartar un cuarto programa”.

El ministro griego de Finanzas, Euclides Tsakalotos, sigue insistiendo en la necesidad de reducir el objetivo fijado por los acreedores para el superávit primario de Grecia a partir de 2018 para que el país vuelva a ser competitivo.

En una conferencia organizada por la cámara de comercio heleno-americana, Tsakalotos aludió a la controversia entre el Fondo Monetario Internacional (FMI) y los acreedores europeos sobre esta cuestión, y pidió a las instituciones que la resuelvan.

“El Gobierno ha aplicado al pie de la letra sus compromisos”, no aplicaremos nuevas medidas de recortes solo “porque el FMI no es capaz de ponerse de acuerdo con algunos países europeos”, dijo el ministro, quien recalcó que el Ejecutivo no aceptará una solución entre el FMI y los europeos que vaya en detrimento de Grecia.

Con ello aludió a la disputa entre el FMI, que no ve factible que Grecia pueda generar a partir de 2018 un superávit primario (excluye el pago de intereses de la deuda) del 3,5 % a menos que aplique más recortes, y las instituciones europeas, que mantienen que es posible alcanzar esta cifra.

El ministro propuso a los acreedores que acepten un objetivo del 2,5 % para que Grecia pueda destinar el margen fiscal resultante a reducir impuestos y cotizaciones a la seguridad social, una medida que serviría para mejorar la competitividad.

Tsakalotos volvió a rebatir también las exigencias del FMI y de algunos socios europeos de aplicar más recortes a las pensiones, con el argumento de que el Estado destina demasiado dinero a los jubilados y afirmó que Grecia está entre los países de la zona euro con las pensiones más bajas.

Situación social

Entre los objetivos que el Gobierno quiere alcanzar, en las negociaciones con los acreedores, está el restablecimiento de los convenios colectivos, eliminados en el segundo programa de rescate de Grecia en 2012, una de las principales promesas electorales del primer ministro, Alexis Tsipras, y evitar una mayor liberalización de los despidos colectivos y la restricción del derecho a la huelga.

Por su parte los representantes de los acreedores se oponen al restablecimiento de la negociación colectiva e igualmente insisten sobre la necesidad de imponer una mayor flexibilidad al mercado del trabajo.

La posición gubernamental quedó muy debilitada ayer después de que la Asociación de Empresas y de Industria (SEV) -la patronal de las grandes empresas- se retirara del bloque que formaba con sindicatos y representantes de las pymes en defensa de los convenios colectivos y contra la mayor liberalización de las relaciones laborales.

SEV, en una reunión de la ministra de Trabajo con las organizaciones patronales, se posicionó con los representantes de los acreedores sobre ambos temas.

El día 24 de noviembre, los trabajadores del sector público griego realizaron una huelga de 24 horas para protestar contra el desmantelamiento de empleo y las reformas de pensiones y laboral del Gobierno de Alexis Tsipras.

La huelga ha estado acompañada de una marcha por el centro de Atenas en la que participaron unas 7.000 personas, según estimaciones de la Policía.

El paro convocado por el sindicato del sector público, Adedy, afecta a ministerios, organismos de Estado y ayuntamientos, mientras que hospitales y centros de salud públicos solo ofrecen servicios mínimos.

Los transportes públicos no participan en el paro, salvo una única línea del metro de Atenas, que dejará de funcionar durante tres horas a partir de las nueve de esta noche.

Adedy denunció en un comunicado la eliminación en el sector público de los puestos fijos y criticó al Gobierno, “elegido por el pueblo para poner fin a los programas de rescate”, por privatizar los organismos públicos más rentables.

“Miles de puestos de trabajo que antaño eran puestos fijos ahora están ocupados por empleados con contratos de corta duración”, denunció el sindicato.

Adedy criticó asimismo que en los últimos cinco años el número de funcionarios ha disminuido casi en un 40 % -de 936.000 en 2011 a 567.000 en la actualidad-, lo que ha llevado a problemas en el funcionamiento de sectores clave del Estado, como la educación, la salud, los fondos de pensiones, los mecanismos de control y otros servicios.

Junto a los funcionarios secunda hoy una huelga de 24 horas la Federación de Marineros de Grecia (PNO), que protestan contra los recortes de sus pensiones y la inseguridad laboral, y en los principales puertos del país todos los ferris están amarrados hasta la medianoche.

“La reducción de la tripulación de los ferris, las reducciones sucesivas en nuestras pensiones, el incremento del desempleo y el trabajo no declarado no nos dejan otra alternativa que la huelga”, destacó PNO en un comunicado.

La huelga tiene lugar en un momento en que el Gobierno está negociando con los acreedores nuevos cambios en el mercado laboral.

Tsipras quiere reintroducir la negociación colectiva y evitar una mayor flexibilización de los despidos masivos.